

## El estanque.

Una ensoñación quimérica de belleza, de trágica tristeza. La búsqueda del yo íntimo, la búsqueda del ideal y la eterna búsqueda del gran amor que la vida apenas nos hace vislumbrar: todo esto encierra el magnífico cuento "El estanque". Lo imposible, lo inhallable, sed de tantas almas ávidas de perfección, todo ello en un ambiente de esoterismo e irrealidad que dan un gusto moderno al cuento.

Moderno pero comprensible, moderno, pero bello. Bello porque causa emoción, porque conmueve, porque hace ensoñar. Misterioso, pero bello.

Lo que <sup>su</sup>tachamos al arte vanguardista es - para hablar en su estilo- esa plana geometría, sin belleza en la frase, sin emoción en el alma y sin comprensión para la mente.

## Icha.

La niña triste e incomprendida, tan triste y tan sola que no halla nada en la tierra que la retenga. Solo su madre la amaba y ella está muerta, y para hallarla se echa en brazos del frío estanque desde donde ella la llama.

Recuerdos de la infancia, plenos de punzante nostalgia. La niñez resucita en las frases emocionadas y vemos el desfile vivo de los siete niños. Nos hace volver a todos a nuestra propia niñez que, para la mayoría, fué transparente y fragante.

Este cuento emociona con el recuerdo del tiempo ido y la trágica muerte de la niña triste.

La autora que, a primera vista, puede parecer una figura de equilibrio intelectual y mundano, se nos revela como una soñadora, apasionada de un ideal al que infunde vida en los personajes de sus cuentos; pero, como grande es su ideal, como ultraterreno e infinito, se escapa elusivo de sus manos de creadora, para perderse en una nueva quimera, lejana e inaccesible.

*Graciela del Campo y Plata*

*Santiago, Julio, 1946.*